

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

PENINSULAR.
SEMESTRE. . . . 150 pesetas.
UN AÑO. . . . 300
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

CON LA CENSURA ECLESIASTICA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PAGO ADELANTADO.
No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 30.—Lunes. Santos Abdón y Senén, Teodomiro, patrón de Carmona y Rufino.

Día 31.—Martes. Santos Ignacio de Loyola, abogado contra alanturas, Fabio, mártir, Segundo y Germán.

AGOSTO.

Día 1.—Miércoles. Santos Pedro Advíncula, Félix, patrón de Jativa, y Nemesio, y Nuestra Señora de la Esperanza, patrona de Estella.

Día 2.—Jueves. Nuestra Señora de los Angeles, Santos Pedro, abad de Oema y Máximo, obispo.

Día 3.—Viernes. La Invencción de San Esteban, patrón de Murillo y San Eufonio.

Día 4.—Sábado. Santos Domingo de Guzmán, fundador, Eleuterio y Protasio, y Santa Perpetua.

Día 5.—Domingo. Nuestra Señora de las Nieves, patrona de Cerizate, Chinchilla y Villanueva de la Jara, y San Emigdio, abogado de terremotos.

¿Qué se necesita para ser buen católico?

Nunca se ha blasonado más de catolicismo; no hay ninguno que no quiera pasar por católico: apenas se encontrará alguno, al menos en España, que no se ofenda si se le tiene por mal católico, ó se pone en duda su catolicismo. Y sin embargo, jamás se ha

visto la Iglesia, si no perseguida, más humillada, más abatida, más despreciada que ahora, aun entre sus hijos, entre los que se llaman católicos. ¿Qué es esto? ¿Qué fenómeno tan singular es este? ¿Sucedería así, si todos fuesen buenos católicos, esto es, hijos dóciles, sumisos y obedientes de su Madre la Iglesia? Seguramente que no.

Luego así como hay oro puro y oro pel, hay catolicismo verdadero y catolicismo falso. Hay católicos de pega y católicos de verdad. Y, como es muy conveniente que nadie se engañe en un asunto en que va la salvación del alma, en el que cada uno se juega su salvación, vamos á tratar un importantísimo asunto en este desaliñado artículo, si no con sublimidad y elegancia, al menos con precisión, con claridad, y sobre todo con imparcialidad, con el deseo de no ofender á nadie, y de que todos los que lo lean se aprovechen de él.

Preguntamos, pues: ¿qué se necesita en los tiempos actuales para ser un buen católico? Tres cosas ó requisitos son indispensables: 1.º Creer con fe firme, á macha martillo, como suele decirse, todo cuanto cree y enseña la

Santa Iglesia Romana, que es la única verdadera Iglesia.—2.º Aprobar todo lo que ella aprueba y condenar todo lo que ella condena.—3.º Tener rendida y humilde obediencia á la autoridad de la Iglesia, ó lo que es lo mismo, obedecer ciegamente al Romano Pontífice que es su cabeza visible, que es quien ejerce esa autoridad en toda la Iglesia, no solamente en las cosas de la fe y de la moral, en que es infalible cuando habla ex-cátedra, ó como Pastor universal, sino también en todo aquello que se interese el bien espiritual de los fieles y salvación de las almas, se roce ó no con la política de las naciones y marcha ó gobierno de las mismas.

Estos tres requisitos son indispensables para ser buen católico en las circunstancias actuales. Hagamos ahora el análisis y veremos cómo por uno ó por otro ó por todos, flaquean muchos que se tienen por verdaderos católicos. Por el primero flaquean todos aquellos que creen á medias, que creen en unas verdades de fe y en otras no; que no creen, por ejemplo, en la infalibilidad del Papa, en el purgatorio, en el infierno ó en la eternidad de las penas, y de éstos, por desgracia, hay muchos. Lo peor es que se les figura tener fe divina porque creen otras cosas, y no tienen ninguna, y á lo más tendrán fe humana. Porque la fe divina es indivisible, y el que niega una sola verdad de fe de las propuestas por la Iglesia para creer, si lo hace *scienter*, ó con conciencia de lo que hace, ha negado toda la fe, y por el hecho se constituye fuera de la Iglesia. Es como una rama seca separada del tronco, un sarmiento cortado de la vid; y en tal estado no hay salvación para él si no vuelve al gremio de la Iglesia.

Por el segundo flaquean todos aquellos que, después de haber conde-

nado la Iglesia sus errores y doctrinas, ó las de aquellos corifeos á que están unidos y afiliados á sabiendas, siguen sustentando esas doctrinas ó errores, cuyas ó de sus jefes ó corifeos.

Y por el tercero flaquean todos aquellos que niegan la obediencia al Papa y á la Iglesia en todo aquello que no les conviene, ó es contrario á sus pasiones y malas inclinaciones. Y de éstos hay muchos también, por desgracia, entre los que se llaman y no se llaman liberales. Pero no hay que hacerse ilusiones en cosa de tanta importancia: nadie que no reúna esos tres requisitos podrá ser buen católico, y no siéndolo, difícilmente se salvará.

Y no se crea que exigimos mucho; pues no exigimos más ni menos que aquello que hacen y cumplen los mayores enemigos de la Iglesia cuando en la hora de la muerte quieren reconciliarse con ella y mirar por la salvación de su alma; esas tres cosas se exigen de todos y á todas se sujetan y se someten. Si, pues, todo eso es necesario para ser buen católico y salvarse, aun á juicio de los mayores enemigos de la Iglesia en aquella hora, ¿por qué no lo ha de ser mientras estamos en sana salud y durante todo el curso de nuestra vida? Piensen bien esto todos los que quieran salvarse y pasar por buenos y verdaderos católicos. Despréndanse para ello de todo espíritu de partido ó bandería, miren sólo á su alma. Y si lo hacen así, ya se podrá asegurar que abundarán los buenos católicos, llámense ó no liberales; florecerá la religión católica, será siempre defendida y respetada por los gobiernos y autoridades, cesará ese recelo infundado, esa desconfianza hacia la Iglesia, desaparecerá esa antipatía injusta que hay contra ella de parte de muchos que son y se llaman sus hijos, no se

verá por más tiempo humillada y abatida aun entre las naciones católicas: recobrará toda la libertad é independencia de que la dotó su Divino Fundador, al fundarla entre los hombres, y con ella hará, como ha hecho siempre, la felicidad de los pueblos y de las naciones.

Sin esto, desengañense ahora y para siempre gobernantes y gobernados; no habrá más que desmoralización, y con ella ruina, miseria, desastres para los pueblos, crímenes y atentados inauditos. Tras de todo, acaso una manifestación espantosa de la justicia de Dios para castigo de las naciones prevaricadoras que se han apartado del camino de la justicia; castigo espantoso del que quizá se ven ya los primeros chispazos en esos hechos onerosos é inconcebibles del anarquismo, que vienen á ser como los mensajeros de esa horrorosa catástrofe que nos amenaza, y que, de sólo pensar en ella, se erizan los cabellos y tiemblan los hombres pensadores por más animosos que sean. Que lo piensen y mediten bien los que pueden poner remedio. Porque grande será su responsabilidad, inmensa, si, conociendo el mal y pudiendo aplicar remedio, no lo hacen por amor propio ó espíritu de partido.

T. C.

* *

Historia relámpago.

Era Ubaldo joven imberbe que había terminado con éxito brillante la carrera de Leyes en la Universidad Central. Orgulloso de su privilegiada inteligencia, desbarraba por el vasto y difícilísimo campo de la Teología, hasta el extremo de llenar su cerebro de ideas pavorosas para transformarse en indiferente, descreído y ateo.

*Con tan desgraciada preparación se retiró á su pueblo, que apenas contaría trescientos vecinos, y desde luego comenzó la perniciosa tarea anti-católica convirtiéndose en predicador de las masas. Sus formas corteses, su fácil palabra, su aspecto elegante y simpático servían á maravilla para atraer á los incautos é inocularles el veneno mortífero del alma, y con frecuencia se le veía sentado en el quicio de una puerta leyendo á sus inconscientes amigos *El Motín* y *Las Dominicales* del libre pensamiento.*

No transcurrió mucho tiempo sin que los padres de Ubaldo advirtieran el mal que estaba sembrando su hijo, en quien se miraban por ser el único, y no acertaban á explicarse aquella perversa conducta, porque siempre había recibido en casa una esmerada educación moral y religiosa. Le amonestaban unas veces con dulzura, otras le reprendían ásperamente, pero nada conseguían de inteligencia tan obcecada.

Contristada su madre, no cesaba de pedir auxilio á la divina misericordia cual otra Santa Mónica por el descarriado Agustín, y Dios premió tan firme perseverancia inspirándole un medio sencillísimo para que su hijo Ubaldo se apartase del camino de perdición. Vivía en el mismo pueblo una joven que era el encanto de su familia por las excepcionales cualidades que reunía, y en ella se fijó la madre de nuestro protagonista para conseguir el proyecto que había concebido. Aprovechaba toda ocasión favorable para aconsejar á su hijo que tomase estado, mas Ubaldo no pensaba sino en adquirir prosélitos para Satanás. Háblale un día con la mayor expansión y claridad; y debió de hacerlo tan acertadamente, que el hijo se resolvió por complacer al cariño maternal.

Leonor, que así se llamaba la joven, rehusaba al principio la conversación y hasta las miradas de Ubaldo por las ideas disolventes que ponía en práctica, pero

subyugada á impulsos de su corazón de ángel, se decide por convertirse al lado al joven algaio. A no pocos extralío en el pueblo el cambio radical de costumbres de Ubaldo, pues el hombre que parecía impenitente se trocó por un caso providencial de soberbio en humilde, de orgulloso en modesto.

Poco tiempo después verificábase la unión santa, con gran júbilo en las familias de ambos, siendo el nuevo matrimonio la admiración de todos por su ejemplo edificante.

Leonor había convertido á Ubaldo. Esta es la mujer fuerte de la religión de Cristo.

PATRICIO MARTÍNEZ.

*
* *

¿i.....!?

Por la puerta de un convento penetraba la anarquía, y la insensata quería destruirlo todo dentro.

Díjole la ciencia: El mal, necia, será para ti.

¿No ves que al herirme á mí, tienes pena capital?

Quien pretende sin razón
á la Iglesia derribar,
no consigue sino hallar
el fin de su perdición.

P. PITO.

*
* *

LA LIEBRE DE SATANÁS.

(Conclusión).

Así lo comprendió el alcalde cuando, aprovechando la ley de desamortización que otros de su misma opinión y calaña habían inventado para tales casos, apropióse el huerto de la abadía y gran parte de la casa, con lo que en-

sanchó sus bodegas y sus cuadras, dejando tan sólo al pacientísimo cura lo puramente indispensable para albergarse como un miserable jornalero del lugar. a

—¡Todo sea por Dio! decía éste lleno de santa resignación, mientras el alcalde muy orondo seguía molestandole con sus tacañerías é impertinentes visitas.

Estando en una de éstas, presentóse el tío Satanás, un perdis maltrabajado, enjuto, negro, feo y mal hablado, cuyas cualidades todas respondían perfectamente á su endiablado apodo. Traía consigo un galgo negro, más flaco que todos los galgos, y en la mano una al parecer liebre despellejada.

El perro, así que vió al cura, comenzó á ladrar desaforadamente.

—¿Qué le pasa á ese animal?—preguntó el cura á Satanás.

—Señor, es que es judío,—contestó éste guiñándole el ojo al alcalde—y en viendo cosa de iglesia se pone desesperado.

—¿Qué te trae por aquí, Satanás?—preguntó el alcalde al pajaraco.

—Pues vengo á ofrecerle á su merced, si es servido en aceptarlo, este pobre obsequio.

—¿De qué se trata?

De la primer *llebreica* de ogaño que ha pillao el moro.

—Aceptada, hombre, y muchas gracias por la buena memoria—dijo el alcalde sin reparar en pelillos.

No así el cura, que no auguraba muy bien de aquel animalejo desollado.

Después de esto, el tío Satanás hizo su petición con buenos modos, que á eso iba encaminado el regalo, la cual consistía en licencias para cazar á cambio de la promesa de regalar al alcalde las mejores piezas. Claro está que le fué otorgada sin dificultad, y Satanás dió media vuelta y salió de la

abadía entre los ladrillos del muro, mientras el alcalde miraba lleno de satisfacción a aquella buena pieza sin orejas ni rabo que aun chorreaba sangre.

—Pero, alcalde, ¿no ve V. que esa no es manera de presentar una liebre? —le decía el cura.

—Calle V. hombre, eso es que el cazador ha querido guardar la pelleja para recuerdo, por ser ésta la primera víctima de la temporada. ¿Quiere usted acompañarme á comerla?

—De salud que le sirva, que á mí no me gusta.

—Pues á emprenderla voy.

Aquella noche llamaron al cura muy de prisa, pero todo fué inútil, porque aunque el cura no tardó en acudir, cuando llegó, el alcalde ya era cadáver, víctima de una indigestión de gato.

¡Infeliz! Satanás le había dado gato por liebre. Ya se lo había advertido el cura, pero él, llevado de su glotonería, no había querido hacerle caso.

Mientras, por la puerta principal entraban y salían los parientes y amigos del alcalde enterados del triste suceso, y en aquella parte de la casa todo era confusión y llanto; el tío Satanás, con su perro judío, asaltaba las tapias del corral y acarreaba hacia su casa trigo, gallinas, melones y todo cuanto había á mano, ejerciendo con gran destreza su oficio de *cazador*, para lo cual se le habían dado tan amplias licencias.

¿Has caído, lector, en la cuenta de que todo esto es la historia de las relaciones de la Iglesia con el Estado? Yo te lo explicaré.

La Iglesia y el Estado vivieron un día en completa paz y armonía, cada una en su anchurosa casa ó esfera de acción, sin que nada les faltase para la vida. El tío *Quitolis*, en su juven-

tud, representa al Estado prestando servicios á la Iglesia cuando ésta imperaba en las costumbres de los pueblos; y en su virilidad á la justicia humana, descargando más de una vez su vara sobre la ephraí de la herejía.

El hijo del tío Quitolis es el retrato del Estado moderno, no solamente emancipado de la Iglesia sino lo que es peor, metido en ella para gobernarla y para usurparle sus derechos y sus bienes con los cuales socorría á los pobres. ¡Cuántos ejemplos de ambición y glotonería nos ha ofrecido este Estado, comiendo á dos carrillos de las rentas de la Iglesia! Cuando otra cosa no podía, hizo de los conventos y abadías presidios y cuarteles, dejando á los ministros del altar en peores condiciones que á miserables jornaleros.

No por eso perdió el Estado las relaciones con la Iglesia, continúa visitándola con gran cinismo, con esperanzas de recoger las últimas migajas de su mesa, ya que otra cosa no puede quitarle.

Pero, Satanás, que no duerme, acompañado de su perro judío, la masonería, presentóse á pedir licencia para cazar, á cambio de regalar al Estado la liebre del *progreso* moderno.

No valen las observaciones y consejos de la Iglesia; el Estado se ríe de ellos y acepta la liebre y concede mil licencias, si es necesario, para que Satanás ande suelto haciendo cuanto le dé la gana. Estas son las libertades modernas, compradas á los gobiernos á cambio de una civilización flacucha y desollada, que cazó la secta infernal en los montes de la concupiscencia.

Y el Estado convida á la Iglesia á comer la liebre, porque quisiera hacerla cómplice de su delito contra la humanidad. Pero la Iglesia siempre contesta: *non licet*.

Pronto en el Estado se notaron

síntomas de indigestión, y aun con eso, no quiere confesar que le han dado gato por liebre.

En esa confusión están las naciones y los gobiernos, y no falta pariente que llama á las puertas de la Iglesia pidiendo auxilio, quizá cuando ya es tarde.

El anarquismo, entre tanto, haciendo uso de las licencias que se le dieron para cazar, asalta las tapias, y aunque hasta aquí no se ha llevado más que los melones, luégo entrará al saqueo y se llevará los capitales. Por de pronto, con indigestión de gato, es decir, con indigestión de progreso, irá asesinando á los jefes de los Estados, como ha sucedido en Francia á Mr. Carnot, cuyo hecho nos ha traído á la memoria el cuento que aquí termina.

H. de O.

* *

LOS TRAMPOSOS.

La trampa viene á ser una especie de enfermedad contagiosa de la que pocos se ven libres.

Hay excepciones, pero actualmente pocos son los que no sienten correr por sus venas la necesidad de pedir dinero prestado, ó cosa que lo valga, con el propósito firme de no devolverlo jamás.

Desde el ministro de Hacienda—

LUZ DE DONDE EL SOL LA TOMA, corriendo la escala hacia abajo, no hay comisionista, sportmán, distinguido caballero, que no tenga déficit entre sus gastos y sus ingresos.

Hay reuniones de personas de bien donde señalan con el dedo al sujeto del cual se sabe que ha liquidado con el banco, con su sastre, su zapatero y que sonriendo, contesta: ¿Fulano? ¡Oh! ¡Ese es un buen hombre! ¡No paga á nadie! Me debe á mí y á Fulano y á Mengano y á Zutano..... en fin, á medio mundo.

—¿Y no hay medio de cobrarle?—

—Ninguno.

—¿Citándole á juicio?

—No acudirá.

—¿Embargándole?

—No tiene suyos ni los muebles.

Este es el tipo del tramposo fino, superior, extra. Además de tramposo es insolvente.

Después los hay con casas bien amuebladas, personas que no tenían un céntimo y van en coche, sujetos que gastan en vestir más que un príncipe en darse buena vida. Actualmente la trampa es el galvanismo que anima nuestra sociedad.

El tramposo se hace la siguiente cuenta:

La vida es corta, relativamente; puestos unos tras otros los placeres que el mundo ofrece, apenas hay tiempo para disfrutar de todos ellos; es preciso, por lo tanto, comer bien, vestir bien, en una palabra. Para todo esto se necesita dinero; yo no lo tengo, recurramos al préstamo.

Si nos fuera posible examinar los libros de quienes piden moratorias, encontraríamos la razón del fracaso: la trampa.

El comerciante ó no comerciante á quien acometen una nube de tramposos, es hombre perdido.

Le roen, le roen poquito á poco, y al cabo de poco tiempo cae el infeliz como cae la madera agujereada por la carcoma.

Difícil es mantener este edificio social formado con más seguridad que un castillo de naipes.

UN BATURRO.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

—El canónigo de la catedral de Calahorra D. Juan Antonio Pérez del Pozo ha obtenido en Toledo el grado de Dr. en Sagrada Teología.

—Leemos que el Sr. Sagasta piensa visitar á Oñtrúénigo antes de abandonar los Baños de Fitero. Suponemos que un día pasará al establecimiento de aguas sulfurosas de Albotea, y que desde allá subirá á Cervera para cerciorarse de los destrozos causados por la tormenta de fin de junio.

Así llevará también recuerdo de la Peña de San Antonio.

—En el próximo pueblo de Hérce se celebró la fiesta de Santa Ana con poca gente forastera, y hasta el Ayuntamiento demostró la escasez de fondos en las arcas municipales al quemar poquísimos cohetes.

Cantóse una sencilla misa acompañada con el violín por el Sr. Larrabe, y el sermón estuvo á cargo de D. Ponciano Martínez Losa, cura ecónomo de Bergasillas. Por la tarde hubo vísperas, rosario, novena y gozos, terminando la función religiosa con la adoración de la Santa reliquia.

—El Sr. Registrador de la propiedad de este partido, D. Camilo Martínez, ha tenido la desgracia de perder un niño de corta edad.

Enviámosle, así como á su familia, el más sentido pésame.

—Se ha realizado la carrera de carruajes, sin caballos, con motores de vapor, petróleo, electricidad, etc., de París á Rouen por entre una doble fila de curiosos, y seguidos los carruajes por una nube de ciclistas.

El primer premio, consistente en 5.000 francos, fué compartido por dos contendientes; el segundo, 2.000 francos, se ha dado á un remolcador de vapor que se engancha al carruaje como si fuera un caballo; el tercero, de 1.500 francos, se adjudicó á un carruaje de nueve asientos; el cuarto, de 1.000 francos, se dividió también entre dos carruajes á petróleo, y el quinto, de 500 francos, se concedió á una modificación introducida en el carruaje de petróleo.

—Se ha presentado al M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, por varios propietarios de casas sitas en la plaza, atenta instancia en solicitud de que se nombre una comisión del mismo Ayuntamiento, que entendiéndose con dichos propietarios, vean y estudien el medio de limpiar la mina y de evitar las inundaciones que por falta de limpieza y poca salida de las aguas, se halla expuesta la parte baja de la población.

Celebraremos que tan plausible idea tenga buen éxito.

—En los días 22 al 27 de julio inclusive se han extraído de esta ciudad 4.983 cántaras de vino, al precio de cuatro y medio reales

—En el Registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana pasada las siguientes inscripciones:

DEFUNCIONES.—Isabel Arechavaleta y Quiñones, Manuel Hernández Domínguez, Faustino Castillo y Gil de Muro, Agustín Hernández Santo, Juana León Garrido, Ramón Roldán Moreno, Cándido Martínez Blanco, Tomás Martínez Portillo y Butrón.

MATRIMONIOS.—C: donio Bretón y Zapata con Martina Pérez y Hernández.

NACIMIENTOS.—Teófilo Ruiz Alejos y Benito, Julia Garrido y Garrido, Santiago Pérez Aradros y Cerdón.

—Mañana subirá á Cervera del río Alhama el Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, por cuyo motivo tiene preparados el Ayuntamiento de aquel pueblo arcos de triunfo y otros festejos.

Quiera Dios que su visita sea para aliviar algún tanto las desgracias recientes de aquellos pobres labradores.

—En el último mercado, sin duda por variación, tan sólo hubo un altercado (1) y gran desanimación.

(1) Entre dos reventadores, que juró desde las ocho y media á las once de la mañana; ya se pudieron decir improperios!

—D. Antonio Y. Ma tí, vecino de Barcelona, ha obtenido la concesión, sin subvención del Estado, de un ferrocarril económico que partiendo de Calaf y pasando por Igualada y Villafraña del Panadés, termine en Villanueva y Geltrú.

D. Ramón Romasanta y Pérez ha obtenido también la concesión, sin subvención del Estado, de un ferrocarril de vía estrecha que partiendo de Llerena, en la provincia de Badajoz, termine en Linares, en la de Jaén, pasando por la cuenca carbonífera de Belmez.

—Ha fallecido en Calahorra la virtuosa Señora D.^a Rufina Lumbreras, esposa y madre respectivamente de nuestros particulares amigos D. Felipe y D. Crescencio Salanova, y hermana del Beneficiado de Palencia don Crescencio, á quienes damos nuestro más sentido pésame por tan dolorosa pérdida; deseando tengan la mayor resignación cristiana para soportarla, mucho más si se tiene en cuenta que, dadas la religiosidad y virtudes que adornaban á la finada, es de creer, piadosamente pensando que Dios la habrá acogido en su seno.

—A las diez y media de la mañana del sábado último, fué mordido por un perro un niño de siete años, ocasionándole una herida en el hombro derecho, por fortuna leve, y sin que el can estuviese hidrófobo.

No sería malo que siempre se obligase á los dueños de perros á poner á éstos bozal, ó tomar otras medidas, sobre todo en esta época de calores.

—Está tocando á su término la

gran fábrica de azúcar de remolacha que se construye en Zaragoza, para lo cual constituyóse una sociedad anónima con capitales del país.

—Hace pocos días inauguróse el puente llamado «Tour de Londres» empezado en 1886 para la entrada de buques, habiendo costado la friolera de 1.170.000 libras E., aproximadamente 29 millones de francos. Su ciudad y vigilancia costará unas 200.000 ptas. anuales. Hay empleadas 16.000 toneladas de hierro y acero, 20.000 de cemento, 31 millones de ladrillos y 450.000 metros cúbicos de piedra. Los cimientos tienen 28 pies de profundidad. El peso total de la estructura superior puede soportar 70.000 toneladas; mide dicho puente 2.640 pies de largo.

—Según el Cónsul general de Bélgica en Chile, la producción anual de cera en dicho país se eleva anualmente á 450.000 kilos, consumiendo buena parte de ellos las iglesias y conventos, siendo exportada la restante en Hamburgo, Liverpool y Havre. Se vende generalmente de 70 á 80 pesos el quintal neto, sucediendo que las clases oscuras están adulteradas con mezclas de sustancias grasas. Las lanas en Berry han tenido un ligero aumento en virtud de algunas regulares partidas adquiridas por un peinador de la comarca.

—D. Julián Fernández ha iniciado el pensamiento de construir un ferrocarril económico que partiendo de León, termine en Matallana de Vega-Cervera, donde enlazará con el de Robla á Valmaseda.

Tan plausible proyecto se llevará á la práctica, según nuestras noticias, con rapidez poco común, habiendo presentado ya en el Congreso la correspondiente proposición de ley.